

DIEGO DE LA TORRE

Empresario, presidente del Pacto Mundial en el Perú



Informalidad y cambio climático

Hace unas semanas visitó Lima el ex presidente mexicano Felipe Calderón. Un grupo de empresarios tuvimos la suerte de cenar con él para compartir ideas acerca de las grandes oportunidades que nos ofrece una economía baja en carbono. Uno de los temas importantes que surgieron de la conversación es la necesidad de formalizar la economía si es que queremos enfrentar adecuadamente el cambio climático. De otro modo, la regulación ambiental se aplicaría solamente a la mitad de la actividad económica haciendo inviable atraer inversiones con tecnologías limpias e innovadoras hacia nuestro país.

Sin lugar a dudas, el principal reto del Perú los próximos años es la formalización de su economía y su sociedad. Hemos

avanzado mucho en temas como la sensatez macroeconómica, la apertura al mundo, grado de inversión y modernización del sector formal. Sin embargo, el ratio de informalidad sigue siendo renuente a mejorar, lo que está estancando nuestros índices de competitividad y no nos permite avanzar más rápidamente hacia el desarrollo. Con 2.000 dentistas falsos en Lima, entre otras barbaridades que genera la informalidad en todos los campos (tala ilegal, trabajo infantil etc) nos damos cuenta de que si queremos organizaciones y profesionales socialmente y ambientalmente responsables, tenemos que iniciar un vigoroso e irreversible proceso de formalización de la sociedad peruana.

Definitivamente, la formalización es fundamental para que una empresa, una ONG, un estado y una

persona se an socialmente responsables. Tenemos que iniciar una cruzada nacional al respecto y tener el coraje de enfrentar de una vez a esta gran barrera al desarrollo y a la consolidación de un país con empresarios, instituciones y personas con cultura y valores de primer mundo.

Toda empresa, no importa el tamaño que tenga, tiene el potencial de ser formal y socialmente responsable. El problema, en particular para el microempresario que recién comienza, es no haber tenido acceso a una buena educación y preparación. La tasa de mortalidad en los primeros años de una empresa es muy alta. Esto se debe a muchos factores como no haber definido bien la visión y objetivos de la organización, falta de capital entre otros. Sin embargo, creo que lo más importante

DESAFÍO

El principal reto del Perú los próximos años es la formalización de su economía y su sociedad.

A LA TUMBA

Si la motivación es solamente hacer dinero, es casi seguro que la compañía terminará en un cementerio empresarial.

es no definir con claridad la razón de ser de la empresa.

Si la motivación es solamente hacer dinero, es casi seguro que la compañía terminará en un cementerio empresarial. Las empresas que sobreviven alcanzan el punto de equilibrio y crecen, son las que tienen una fuerte cultura corporativa basada en valores y que de alguna manera quieren cambiar el mundo sirviendo a su sociedad. En otras palabras, hacer utilidades es una herramienta para el principal objetivo: que la sociedad esté mejor por nuestra presencia. Cuando la energía intelectual está focalizada en hacer las cosas bien, trascender y servir a los demás, es cuando el éxito económico sucede. Por eso, la alta tasa de mortalidad de los "start ups" es debido a que no hay este importante componente intangible que hace de emprendedor y su microempresa alguien confiable y con una visión que inspira.

Grandes empresarios como Steve Jobs y Alberto Benavides veían la vida como decía Bernard Shaw: "como una antorcha que querían hacer brillar lo más fuertemente posible antes de pasarla a las siguientes generaciones". Por eso fueron formales, exitosos y queridos.